

Condena a un Enemigo del Pueblo



Esta es la unidad básica utilizada como centro operativo por los matones.

En la esquina de Tupungato y Ayacucho, zona sur de Rosario, existe una unidad básica de la Agrupación Peronista de Trabajadores de la Carne, que es uno de los centros operativos del matonaje sindical de centros de la carne.

En la tarde del jueves 30, al pasar el joven Miguel Angel Quiñones -vecino de la zona- en una motocicleta, ocasionó ruidos que molestaron a los concurrentes del local, especialmente al matón "ojo de oveja". Tras insultar al menor Quiñones extrajo una pistola 45 y disparó a mansalva sobre el mismo, hiriéndolo en una pierna. Uno de los proyectiles alcanzó al menor José Luis Nuñez que estaba enfrente, en el domicilio de sus padres, ocasionándole la muerte.

Movilizados los vecinos, llaman de inmediato a los periodistas y a la policía. Los periodistas se presentan enseguida y los vecinos y los padres de los pibes les cuentan que todos conocen al asesino; es uno de los matones que siempre frecuenta el local, que siempre va armado, que posee una cochería sobre Ayacucho -a 5 cuadras de allí-, que tiene un torino blanco, que le dicen "ojo de oveja. Ningún diario publica el nombre verdadero del asesino. Nadie se anima a hacer la denuncia, a pesar de que con esos datos no puede ser otro que Ramón Armando Garbarini.

La policía tardó 6 horas en llegar (la ex 13 está a 10 cuadras de allí). Decían que no había vehículo, que no había personal, y el comisario llegó a decir "No se hagan problema, toda la gente de esa básica tiene las armas registradas". Cuando llegaron se pusieron a "mirar quien viene" y hacer pasar el tiempo, a que se "enfriara el asunto".

Mientras tanto el asesino siguió andando suelto y a la vista de todo el mundo, en la cochería, y de allí al sindicato.

La noche misma del velatorio son amenazados los padres por un tal Benítez (matón del sindicato) que les quizo hacer firmar un comunicado del sindicato y de la agrupación donde se deslindaba de toda responsabilidad en los hechos.

Hasta el día domingo, las células de inteligencia del ERP y los simpatizantes de nuestro ejército guerrillero, rastrearon al matón Garbarini en sus idas y venidas de la casa a la cochería y de allí al sindicato.

El lunes a la mañana un periodista denunció el hecho por televisión. El martes a la noche, cuando salía de Canal 5 fue baleado por un grupo de desconocidos.

Mientras tanto el COMITE MILITAR REGIONAL, en consideración a los nefastos antecedentes de este criminal, que es una de las cabezas visibles más destacadas del matonaje sindical en la carne, por todos los delitos contra los obreros que había cometido y por los que ya se le había hecho una severa advertencia, (el año pasado se le quemó un coche de su propiedad), resolvió aplicar la justicia popular en la persona de Ramón Armando Garbarini ejecutándolo en el lugar que se le encuentre.

Como homenaje a la joven vida del niño José Luis Núñez, uno de los comandos de nuestra Regional pasara a llamarse José Luis Núñez, siendo esta unidad operativa la encargada de la ejecución.

También se resolvió hacer un llamamiento a la población a ejercer la justicia popular organizándose para no permitir mas atropellos del matonaje, para denunciar la complicidad de los políticos burgueses y de la policía con estos asesinos a sueldo y para descubrir la guarida de Ojo de Oveja.

El día miércoles a las 7 de la mañana el comando José Luis Núñez, ante la imposibilidad de concretar el ajusticiamiento procedió a incendiar el local de la cochería, cita en Ayacucho y

Centenario, que era otro de los centros de la burocracia y el matonaje de la carne.

Esa misma mañana se hizo llegar a todos los medios informativos el comunicado de la acción donde se denunciaba públicamente a Ramón A. Garbarini como el asesino del niño José Luis Núñez y heridor de Miguel Ángel Quiñónez.





COMITE MILITAR REGIONAL ROSARIO

Rosario, 5 de septiembre de 1973.

Comunicado al Pueblo.

En el día de hoy, miércoles 5 de septiembre, se procedió a comprar y quemar la cochería cita en Ayacucho y Centenario, propiedad de Ramón Garbarino.

Este es el primer operativo con que comenzamos a aplicar la Justicia Popular a Ramón A Garbarini, que culminara con su ejecución, por haberse encontrado culpable del asesinato del menor José Luis Núñez y de herir al joven Briñones el día 31 de agosto de 1973.

Este Sr Garbarini es tristemente celebre en la zona sur de Rosario por los siguientes hechos: Es uno de los gñaster que junto a Cabrera, Servalli, Aguilar y compinches menores balearon la manifestación de los obreros del Swift en 1971 y que hoy mantienen al gremio sometido con amenazas personales, palizas, suspensiones, despidos, cambios de sección a compañeros más combativos, imponiendo un verdadero régimen de terror.

Por apoderarse de 400 millones de pesos, en sociedad con Sevali, cuando estaba al frente del sindicato de la Carne".

Ponemos en conocimiento del pueblo, lo que todos los trabajadores del Swift saben:

Que Garbarini entra y sale armado de la fabrica, sin que los guardia lo molesten que aprovechando la imperiosa necesidad de trabajar de la compañeras y las cuestiones suspensiones aplicadas injustamente por la patronal, el tiene el poder de levantar dichas sanciones a condición de que se le entreguen para satisfacer sus bajos instintos.

Ante todo esto, el COMITÉ MILITAR REGIONAL ROSARIO resuelve:

1. Uno de sus comandos pasará a llamarse José Luis Núñez.
2. Ejecutar a Ramón a Garbarini en el momento y lugar que se le encuentre.
3. Hacer un llamado al pueblo y a los obreros del Swift a organizarse y resistir activamente las maniobras de estos gansters y en particular colaborar con el ERP a ubicar la guarida de Garbarini.

¡NINGUNA TREGUA A LOS EXPLOTADORES!
¡ORGANIZARSE PARA HACER LA JUSTICIA POPULAR!
¡LA SANGRE DERRAMADA NO SERA NEGOCIADA!

A VENCER O MORIR POR LA ARGENTINA.

EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO

Esa misma mañana se presentaron por primera vez 5 testigos que hicieron la denuncia y acusación formal ante la comisaría 11 (ex 13). El asesino era ya conocido, "formalmente" por la policía.

Sin embargo ninguna comisión policial lo buscó en su casa o en los lugares que frecuentaba. Por el contrario, una guardia permanente de patrulleros custodiaba la cochería, su casa, la básica de Tupungato y Ayacucho y el sindicato. Nuevamente la policía defiende a los asesinos, se pone del lado de los delincuentes, los protege. Esto lo saben muy bien los vecinos del sur.

Pero el brazo de la justicia popular es largo. No habrá guarida segura para ningún asesino del pueblo. Mil ojos vigilan de día, de tarde o de noche. La indignación del pueblo hace poner atención sobre todos los movimientos de sus asesinos. El Ejército Revolucionario del Pueblo tiene sus armas y combatientes siempre listos para defender los intereses del pueblo.

No hay perdón ni paz para los asesinos del pueblo.

¡A VENCER O MORIR POR LA ARGENTINA!